

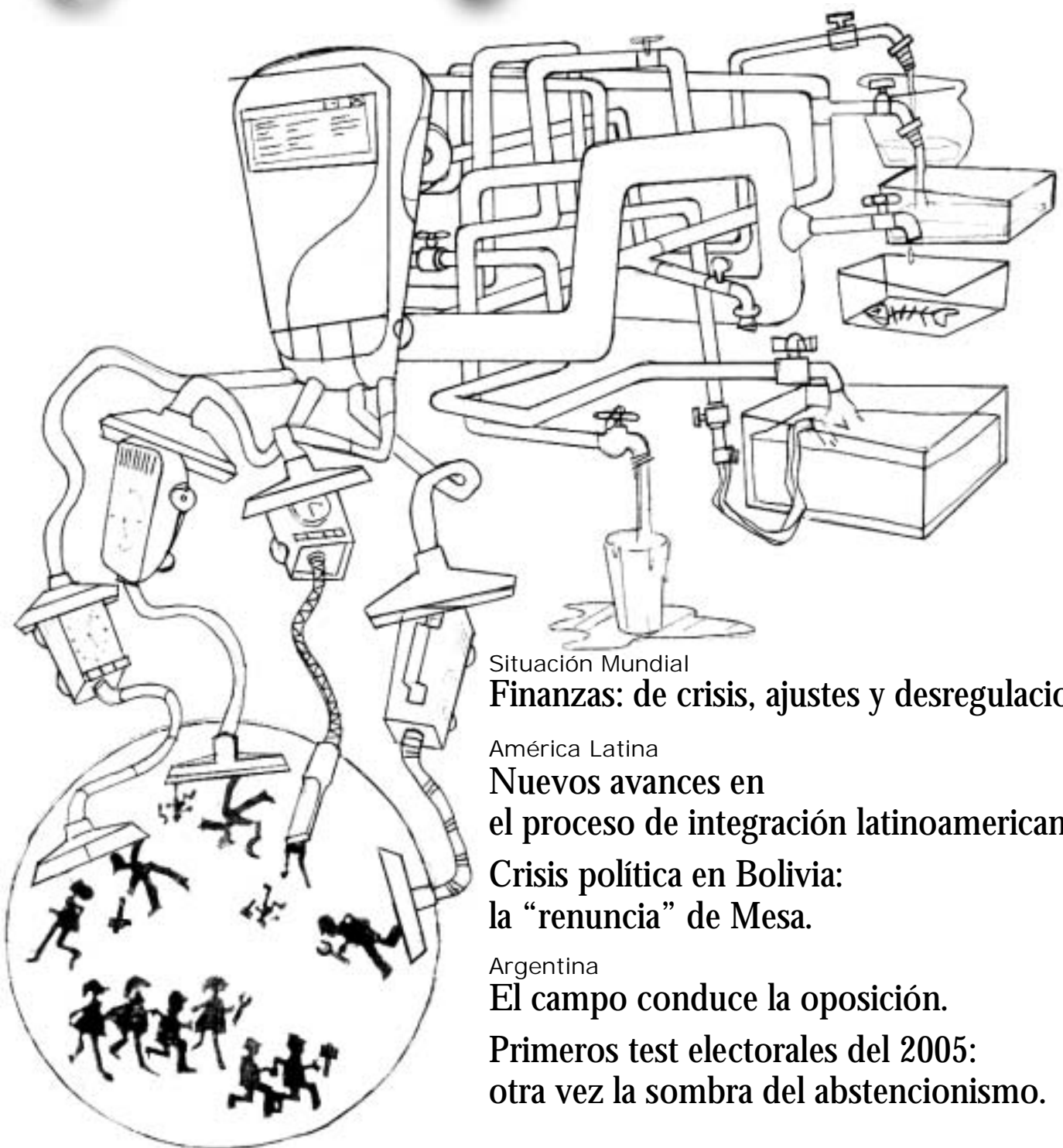
# Análisis de Coyuntura

REVISTA MENSUAL

MARZO DE 2005

AÑO IV • Nº 57

1 PESO



Situación Mundial

**Finanzas: de crisis, ajustes y desregulaciones.**

América Latina

**Nuevos avances en  
el proceso de integración latinoamericano.**

**Crisis política en Bolivia:  
la "renuncia" de Mesa.**

Argentina

**El campo conduce la oposición.**

**Primeros test electorales del 2005:  
otra vez la sombra del abstencionismo.**

## Situación Mundial

- 3 El encadenamiento de las crisis financieras globales
- 4 Las “correcciones”: expropiación, destrucción de capital
- 6 Desregulación de las finanzas y proceso de producción global
- 8 La naturaleza del crédito

## América Latina

- 9 Pelea por los mercados  
Exportaciones record en el MERCOSUR ante un nuevo capítulo con la UE.
- 10 Coyuntura Política  
Integración a la Venezolana  
Asunción del Frente Amplio en Uruguay  
Bolivia: cae el presidente Mesa. Un nuevo mapa de incertidumbre se abre en el país.
- 13 Seguridad  
Entre el Amazonas, el magnicidio y la presión de EE.UU.

## Argentina

- 15 Pelea por las ganancias  
La estrecha “era” pos default  
Control “mínimo” para las privatizadas  
El regreso del debate “salarios vs. inflación”  
El campo conduce la oposición
- 18 Coyuntura política  
Avanzan los acuerdos comerciales y políticos con Venezuela y Brasil.  
Se fractura el “reino animal”: de palomos, palomas y tortugas en el PJ bonaerense.  
Santiago del Estero y Catamarca, las primeras elecciones de 2005.  
El sindicalismo que pide flexibilidad.
- 20 Conflicto social

# Análisis de Coyuntura

Revista Mensual  
Marzo de 2005  
Año IV • Nº 57

**Equipo de trabajo:** Claudio Adrianzen, Ezequiel Alfieri, Sebastián Juncal, Julián Kan, Florencia Mazzadi, Sebastián Ortiz, Mariano Ronzoni, Diego Tavormina, Fabián Ulmann, Alejandro Viegas, Martín Yuchak. Dibujo de tapa: Ariel Muñiz.

**Fuentes consultadas:** EE.UU.: *Wall Street Journal* (WSJ); *New York Times* (NYT); *Washington Post* (WP) – Francia: *Le Figaro* (LF); *Le Monde* (LM) – Gran Bretaña: *The Economist* (TE); *BBC News* (BBC) – España: *El País* (EP); suplemento Nueva Economía de *El Mundo* (NEEL) – México: *La Jornada de México* (LJdM) – Venezuela: *El Universal* (Un) – Colombia: *El Tiempo* (Et) – Bolivia: *Los Tiempos de Cochabamba* (LTC) – Perú: *La República* (LR) – Brasil: *Folha de Sao Paulo* (FSP); *O estado do Sao Paulo* (OSP); *Folha da Tarde-Folha de Sao Paulo* (FDT-FSP) – Argentina: *Clarín* (C); *La Nación* (LN)

**Para contactarnos:** [informecon@yahoo.com.ar](mailto:informecon@yahoo.com.ar)

**Números anteriores:** [www.geocities.com/informecon](http://www.geocities.com/informecon)

## En este número

Refiriéndose al canje de deuda argentina en default, un representante de uno de los grandes bancos de inversión de Nueva York aseguraba durante el mes de enero que “*a menos que suceda un milagro, si usted me pregunta esto va a ser un fracaso*” (C 27/2). Un mes después, los resultados estaban a la vista, igual que las reacciones ante ellos, revelando intereses que resulta lógico ver *en carne viva* cuando se está tratando con la mayor reestructuración de una deuda soberana en la historia mundial.

A propósito de esto, en Situación Mundial comenzaremos a analizar la actividad financiera. Tomando como punto de partida las crisis de las últimas décadas, examinamos sus elementos comunes y las tendencias que han operado (y operan) sobre ellos, tratando de comprender el movimiento más reciente de esta actividad clave y sus efectos sobre el conjunto de la economía. Valga aclarar que no consideramos a lo ‘financiero’ como algo ajeno u opuesto a la ‘producción’, sino que creemos que ambos se relacionan y forman parte de una misma unidad que los incluye. Eso es lo que se trata de explorar.

A nivel latinoamericano, las novedades políticas dan la nota. Por un lado, a partir de progresos ciertos en el proceso de integración alternativo al ALCA que impulsará EE.UU.. No se trata de libre comercio sin EE.UU. sino de integrar desde “*la cooperación, la solidaridad y la voluntad común de avanzar todos de común acuerdo hacia niveles más altos de desarrollo, [que] puede satisfacer las necesidades y anhelos de los países latinoamericanos y caribeños y, a la par, preservar su independencia, soberanía e identidad.*” (declaración conjunta de los presidentes de Cuba y Venezuela citada en el *Análisis* N° 56). En ese tono, Venezuela impulsó iniciativas de intercambio dirigido con Argentina y Brasil. No es ‘comercio exterior’ sin más, sino un intercambio directo de bienes entre estados acordado políticamente, atendiendo necesidades concretas desde las posibilidades de cada país: alimentos, energía, medios... A este trío se suma ahora Uruguay con la asunción de Tabaré Vázquez a la presidencia. La integración también atiende al plano militar, en el caso de Brasil y Venezuela, hecho que refuerza el carácter político y estratégico de la integración, y que de un modo muy claro contesta fundamentalmente desde el punto de vista político a la millonaria asistencia militar y política de EE.UU. a los *enemigos de sus enemigos*. Por otro lado, recrudecieron en Bolivia los enfrentamientos políticos y sociales, culminando en la rechazada renuncia del presidente Mesa.

Ya en nuestro país, y volviendo al comienzo, el anunciado fracaso del canje no fue tal. Pero tampoco el éxito puede calificarse como rotundo: la deuda no ha perdido sino transitoriamente su carácter de impagable, dando apenas algo de aire a las cuentas del país. Sí va perdiendo la primera plana de la pelea por las ganancias, que ahora ocupan las renegociaciones con las privatizadas, en las que el fantasma –y alguna concreción– de la estatización provoca planteos como el de José Luis Espert frente a la reestatización del Correo: “*Se debería haber hecho una cosa civilizada, no una cosa de aborigen como la que se hizo*” (C 13-2). Junto con este tema, otras pujas incluyen las retenciones, los precios y los salarios, con sus correspondientes efectos políticos. Si a esto agregamos la continuada interna del PJ bonaerense, la *normalidad* del país será al menos dudosa durante el futuro próximo.

En lo que sigue, los invitamos a ver algo de todo esto.

## Situación Mundial

La proliferación de instrumentos financieros, la desregulación de los operadores, las “crisis financieras” (bancarias, bursátiles, de papeles de deuda pública), el mismo papel político que parecen desempeñar los referentes de la rama (el FMI es el ejemplo clásico), y las crecientes dificultades de los gobiernos nacionales para controlar las variables monetarias en un mundo de finanzas globalizadas, han generado el diagnóstico de que el capitalismo se halla, actualmente, en una etapa de “hegemonía de las finanzas”. Surgen así interpretaciones que postulan la necesidad de recuperar el perfil industrial o “productivo” que habría caracterizado los años de la última posguerra, en antagonismo con un tipo de capitalismo “parasitario”. Este tipo de planteos se han hecho característicos entre algunos economistas del llamado “tercer mundo”, duramente sacudido en las últimas décadas por la volatilidad de los flujos de dinero en colocaciones de corto plazo. Pero crecen también las iniciativas de regulación de la rama en el mismo riñón de la burguesía mundial. Un ejemplo lo constituye la llamada “tasa

Tobin” que propugna el gobierno francés, destinada a gravar el movimiento de fondos especulativos; otro, la preparación de los acuerdos de Basilea II para asegurar la solvencia de las entidades, impulsados por la banca mundial más concentrada. Resulta vital, entonces, intentar aclarar la conexión del desenvolvimiento de la rama y los desequilibrios que en ella se expresan, en relación al desarrollo contradictorio del capitalismo en su totalidad. Dedicaremos este número a examinar el papel que cumple el crédito en el proceso de acumulación, con un énfasis especial en la reestructuración de la rama en las últimas décadas; sus efectos, que toman la forma de crisis globales encadenadas; y los mecanismos mediante los cuales el capital intenta recomponer las inestables condiciones que le permiten el inicio de un nuevo ciclo ascendente. Por razones de espacio, la configuración actual de la rama a nivel mundial, sus perspectivas, así como el rol político central que cumplen sus referentes se examinarán en el próximo número.

### El encadenamiento de las crisis financieras globales

Veamos primero las “crisis financieras” de las últimas décadas:

- **La crisis de la deuda latinoamericana** (1982). La deuda fue alimentada en los años de liquidez excepcional, resultado del flujo de capital-dinero sobrante (conocidos como “petrodólares”) dada la desaceleración económica en los EE.UU. y Europa Occidental. La crisis estalló con el derrumbe de la economía mexicana en 1982: tras un lustro de crecimiento récord (8% anual) entró en *default* ante unos pagos externos que consumían el 60% de sus ingresos. La corrección vino vía devaluación y planes de austeridad, pero los capitales de corto plazo fugaron desde toda América Latina mayormente hacia los EE.UU., atraídos por las altas tasas de interés locales y el impulso al consumo propiciado por incrementos en gastos de defensa. Todavía en 1987, Brasil, Ecuador y Perú se hallaban en moratoria unilateral de pagos.

- **El “lunes negro” de Wall Street** (19/10/1987) ridiculizó la presunción de que las crisis de sobreproducción habían sido superadas por “eliminación de stocks”: la bolsa neoyorquina tuvo la caída (22.6%) más pronunciada de su historia (la baja récord de un día en 1929, año de inicio de la Gran Depresión, fue de 12.9%). El gobierno de EE.UU. anunció un plan de reducción del déficit (a la par que drenaba generosos fondos para salvar el sistema bancario), pero las bolsas de todo el mundo sintieron el efecto (caídas del 15% en Tokio, 12% en Londres, 11% en Hong Kong, 6% en París). Japón, particularmente dependiente del mercado norteamericano y

donde las acciones se habían multiplicado por cuatro en los últimos dos años, experimentó una recesión que generó quiebras en masa y crisis del sistema bancario (que en cuanto se recompone a duras penas incrementa sus carteras con tomadores del sudeste asiático). Entre 1990 y 1993 se esfuma el 60% de la riqueza bursátil. También aquí la corrección se hizo vía devaluación, drenando lentamente el valor de la moneda que se depreció un 40% en un lustro. La recesión, que se extendió a Europa, contribuyó a amplificar las corrientes de inversión extranjera directa (IED) en los “tigres” del sudeste asiático y al retorno de capitales a América Latina, bajo la forma de colocaciones de corto plazo y privatizaciones.

- A fines de 1995, la “**crisis del tequila**”, en México, asume nuevamente la forma de crisis de balanza de pagos. El peso, durante años anclado al dólar, se devalúa casi un 100% entre diciembre de 1994 y julio de 1995. Los capitales huyen una vez más de la región, al tiempo que desaparecen unas 10.000 empresas.

- **La crisis en el sudeste asiático** (1997) impacta duramente en esta región (de crecimiento récord en la década anterior) receptora (junto a Rusia y partes Europa del Este) de masivas inyecciones de IED y fondos líquidos del capital norteamericano y japonés. La crisis explotó primero en el sistema bancario: desde 1994, la baja de beneficios en electrónica (por la creciente competitividad que supone la devaluación del yen y la economía china), provocó la reorientación de créditos hacia el sector inmobiliario. Cuando la burbuja inmobiliaria estalló, la alta morosidad corporativa operó como un efecto contagio en la bolsa, por expectativas de menores retornos a las acciones y calificaciones a la baja de bonos estatales.

Los capitales fugaron anticipadamente, por un monto de US\$ 100.000 millones entre 1996-1997, y apareció la tradicional situación de crisis en la balanza de pagos. A principios de julio, Tailandia devaluó el 18% en un día (llega en dos meses a 60%), y se produce un efecto dominó de devaluaciones en la región (Malasia, Indonesia, Singapur, Corea), durante años caracterizada por la apreciación de sus monedas en razón de los altos índices de crecimiento.

- En 1998, las crisis financieras afectan a **Rusia**, Japón, la bolsa neoyorquina y Brasil. En Rusia, la combinación de caída de los precios internacionales de sus bienes exportables (petróleo y metales primarios) y sobre-emisión de bonos del tesoro precipitaron la cesación unilateral de pagos por 200.000 millones de dólares. Las corridas dejaron al sistema bancario en situación de insolvencia y se arruinaron millones de pequeños depositantes. El establecimiento de una banda de flotación del rublo sancionó el mecanismo correctivo, una vez más, de la devaluación, que fue de 30% en pocos días. La crisis rusa acentuó la recesión alemana (el principal acreedor europeo) al tiempo que la crisis asiática siguió haciendo sentir sus efectos sobre la economía japonesa (cuyo consumo tiene la marca más baja desde 1970) y norteamericana (cuya bolsa experimenta en agosto su peor caída desde 1987).

- En 2000, y luego de un repunte explosivo desde 1997, **se desploman las acciones tecnológicas** al tiempo que se desinfla el índice Dow Jones de ac-

ciones industriales tradicionales. Las primeras habían duplicado su cotización en los últimos 18 meses. Su caída tuvo brutales efectos tanto económicos (su volumen de negocios diario, de 20.000 millones de dólares en 2000, pasó a una cuarta parte en 2002) como ideológicos: se caía la “nueva economía” que auguraba de nuevo la pretensión del fin del ciclo. Entre 2000 y 2003, los mercados bursátiles conocieron, por primera vez desde 1941, tres años seguidos de pérdidas acumuladas (EP 18/10/2004). El derrumbe se siente, aún en la actualidad, en aquellos países que participaron en menor medida de la “burbuja tecnológica”: las acciones tecnológicas caen un 55% en Francia, 66% en Japón. Las “acciones tradicionales” sufrieron también la “corrección”: la bolsa neoyorquina pierde un 30% de su volumen de negocios en dos años; la de Frankfurt, un 43%; la de Londres, un 55%; las bolsas europeas, en conjunto, un 30% (LF 19/2/2005).

Así, resulta patente que el efecto de las crisis “nacionales” o regionales vez es cada mayor y más veloz sobre los restantes espacios de acumulación, igual que la fuga del capital hacia espacios “seguros” o que ofrecen una tasa de ganancia potencialmente atractiva. Una causa de esto está en la creciente mundialización de los flujos de capital, pero observemos primero más detenidamente qué ocurre tras el estallido de cada crisis.

#### Las “correcciones”: expropiación, destrucción de capital

Vale la pena detenerse, en primer lugar, en el **papel jugado por la devaluación como “salida” de la crisis en cada espacio de acumulación**. En las crisis en “economías emergentes”, los flujos de capital externo, sea bajo la forma de IED como de capitales-dinero de corto plazo que operan en los circuitos financieros locales, fueron estimulados por el anclaje de la moneda nacional al dólar. La paridad fija asegura tanto la rentabilidad de las operaciones especulativas como la repatriación de jugosos beneficios por parte de multinacionales extranjeras. Cuando el ciclo ascendente comienza a revertirse y los capitales de corto plazo huyen (huída invariablemente financiada mediante más endeudamiento externo, y en especial público, que garantiza la disponibilidad de divisas)<sup>1</sup>, se

avanza hacia la crisis en la balanza de pagos. La devaluación de la moneda local obedece a un “sinceramiento” de las tasas de cambio, de acuerdo a la producción de valor real de la economía. Pero cumple (debería cumplir) un papel correctivo, haciendo más “competitivos” los productos locales al bajar su precio-dólar; así, el desajuste de la balanza de pagos se corrige mediante un repunte de la balanza comercial.

Pero lo que hace más competitivo al capital de este espacio de acumulación no es la baja en precio-dólar en sí, sino la nueva estructura de precios relativos que sigue a la devaluación; dicho en otros términos, que la relación de los factores que intervienen en la producción se altere en condiciones favorables al capital. En general, los llamados “países emergentes” se caracterizan por la producción de bienes-salario y materias primas, y son en este sentido tomadores de precios en el mercado mundial. El precio de estos bienes se ajusta automáticamente a la demanda mundial, por lo cual los ingresos que de ellos provienen tienden a multiplicarse en moneda local en razón al porcentaje de devaluación. No ocurre lo mismo con el precio de la fuerza de trabajo, por diferentes razones. Su precio se forma en los mercados locales y/o nacionales, dada la casi

30.000 millones que se usaron para la asignación de divisas a los inversores externos.

<sup>1</sup> Durante 1982, Washington desembolsó 3.000 millones de dólares que se usaron para pagar deudas a bancos americanos (30% del total). Tras el “tequila”, el rescate norteamericano fue de 20.000 millones, tras la imposición de un plan de ajuste. Los fondos asignados por el G7 en el prelude de la crisis del sudeste asiático correspondieron a las cantidades fugadas (100.000 millones de dólares) en apenas un año. Se impuso a Corea, además, la apertura de sus mercados de servicios. En 1998 el F.M.I. destinó a Rusia

nula circulación global de esta mercancía particular en comparación con lo ocurre con los bienes físicos y el capital-dinero. Los períodos de crisis tienden a acentuar las tasas de desocupación que impulsan, además, a la baja el precio de la fuerza de trabajo. Y la lucha por la preservación del salario real toma una naturaleza defensiva, es mediada por instancias político-institucionales y, salvo una excepcional situación de fuerza política de la clase obrera, no puede sino tener resultados parciales. Por eso, el “partido de la devaluación” suele ser encarnado por determinadas fracciones de la burguesía (especialmente las que producen bienes trabajo-intensivos) y enmascara la determinación de hacer pagar la crisis a los receptores de ingresos fijos. La devaluación suele, sin embargo y como muestra la crisis argentina actual, enfrentar a las fracciones del capital que realizan sus mercancías en el mercado externo, o que se benefician de una menor competencia en el mercado interno, con aquellas –especialmente de servicios– que lo hacen en condiciones monopólicas en el mercado local, caso en el cual el ajuste de tarifas forma parte de una compleja pulseada política que incluye presiones del capital transnacional.

**La crisis acelera la centralización.** Después del “*crack*” de 2000, el fenómeno tiene como epicentro a las llamadas “tecnológicas”. De unas 6.000 compañías de este tipo que cotizaban en la bolsa neoyorquina en 2000, quedan ahora unas 3.500. Las fusiones en los últimos cuatro años<sup>2</sup> dan la pauta de que, en la rama, “*el equilibrio no es una oferta ilimitada, sino un conjunto de oligopolios naturales*” (LF, 19/10/2004). En los EE.UU., la absorción de MCI por parte de Verizon y la de AT&T por parte de SBC indica, para el semanario *The Economist* (14/2/2005), que el mercado norteamericano pasa a estar controlado por dos oligopolios. Las fusiones de los proveedores de servicios generarán con seguridad un movimiento análogo en el eslabón inferior de los proveedores de equipos, hasta el 2000 las empresas “estrella” por sus indicadores de rentabilidad. “*Los inversores están hablando incesantemente acerca de tratos potenciales entre Motorola, Lucent Technologies, Nortel Networks y probablemente fabricantes europeos como Alcatel. La razón fundamental es simple: cuando las empresas de transportes se fusionan, recortan sus presupuestos de gasto en capital. Para sobrevivir, sus proveedores de equipos tienen que fusionarse para mantener que los ingresos crezcan y expandirse en nuevas áreas de producto. El trimestre posterior a que se anunciara este trato, Ericsson, el fabricante de equipos sueco que suministra a Cingular y AT&T Wireless, vio cómo los pedidos de Norte América se hundía el 48 por ciento en comparación con el trimestre anterior.*” (NYT 21/2/2005).

Las absorciones y fusiones se han multiplicado también, como es lógico, en la banca.<sup>3</sup> Las entidades más comprometidas por la morosidad corporativa forman parte del espacio a depredar en un proceso caracterizado por las llamadas “sinergias”: las uniones posibilitan la reducción de los costos que las entidades antes afrontaban por separado por la incorporación de tecnología y la reducción de personal. La incorporación de capital constante en el sector financiero norteamericano ilustra la tecnificación del sector en las últimas décadas:

**Porcentaje de las inversiones totales en tecnología absorbido por la rama bancaria (EE.UU.)**

Promedio década 1970	9.8%
Promedio década 1980	13.7%
Promedio década 1990	16.9%
Promedio 2000-2003	22%

Fuente: Paribas, Coyuntura.

Las fusiones son precedidas por procesos de ajuste al punto que en Europa se extendió la presencia de las *interin management*, que proveen de ejecutivos “saneadores” a empresas en quiebra, lo cual es otro aspecto del fenómeno de concentración. La compra del banco inglés Abbey por parte del Santander español, fue apoyada por el sindicato de trabajadores bancarios ingleses, Unifi, a pesar de que el banco español anunció que despediría 3.000 empleados. El sindicato argumentó que el principal competidor del Santander, el británico HBOS, estaba en condiciones de despedir 10.000 trabajadores en caso de quedarse con el Abbey.

Así como la baja de “papeles” viene a establecer el valor real que estos representan en términos de trabajo social, la centralización reagrupa, de acuerdo a la preparación de una nueva fase expansiva y a las necesidades de escala, el capital que queda tras la destrucción. La recurrencia cada vez mayor de las “crisis financieras” (que reiteramos, no es más que el aspecto necesario que adoptan las crisis de sobreproducción) indudablemente se halla determinada por la propia velocidad que la incorporación creciente de tecnología confiere al proceso de acumulación: cuanto mayor es la composición orgánica del capital al iniciar un nuevo ciclo de expansión, mayores son los obstáculos que afronta el capital para realizar en el mercado los incrementos de valor que suceden a la expansión de la productividad. Pero **el libre flujo de capital-dinero amplifica, a su vez, los efectos de la crisis.** La sucesión de “crisis financieras” de los últimos veinte años ilustran el movimiento incesante de penetración de capitales, bajo la forma de IED y de inversiones especulativas, en

<sup>2</sup> Bell Atlantic/GTE/NYNex, Cingular/AT&T Wireless (EEUU) Vodaphone/Panafón (UE) Telefónica/BellSouth y Telmex/Embratel - ex MCI (AL) ChinaTelecom/Telecom Assets (Asia).

<sup>3</sup> Compra del Fleet Boston por parte del Bank of América, del Bank One por el Morgan (EE.UU.), del Abbey británico por parte del español SCH, del NatWest por parte del escocés RBOS (UE), puja en Japón entre el Mitsubishi y el Sumitomo por el control del UFJ.

los espacios emergentes (América Latina hasta la crisis del tequila, el sudeste asiático hasta 1997, actualmente China y la India, en este último caso fundamentalmente como IED), con breves repliegues hacia los seguros espacios centrales de acumulación en los momentos de crisis. La incertidumbre acerca de los límites del crecimiento chino y la capacidad de los EE.UU. de motorizar la demanda mundial, a costa de crecientes déficits y sobre-endeudamiento privado, ensombrece las perspectivas futuras.

La **desregulación financiera potencia también la concentración** en al menos tres sentidos. En primer lugar, mediante el papel, que a partir de la difusión del accionariado, cumplen los fondos de inversión (especialmente los mutuales y de pensiones). Los trabajadores aportantes de estos sistemas de capitalización son, de hecho, accionistas, y como tales participan de las pérdidas que siguen a las caídas bursátiles: los aportantes de las AFJP argentinas perdieron 700 millones de dólares de sus fondos de capitalización como consecuencia de la caída de las acciones norteamericanas en 1998. En segundo lugar, la apertura del mercado de bonos estatales hizo posible la oportuna colocación de “bonos basura” por parte de la banca europea y americana entre sus clientes (percibiendo además comisiones de entre el 7 y el 8%). El caso de más actualidad es el pedido de bonistas italianos de que se procese por estafa a las entidades que “colocaron” bonos de deuda

argentinos, escándalo que implica, entre otros, al principal banco nacional, Unicredito. Finalmente, la desregulación bancaria, y la consecuente proliferación de entidades, determina que los tipos de interés locales se potencien en consonancia con la competencia de los bancos y financieras por obtener depósitos. Así, las tasas de interés tendieron a cumplir la función que les asigna la ortodoxia neo-liberal, ser un indicador de rentabilidad media. En México, Brasil, Rusia y Argentina, el sistema bancario captó masivamente recursos sustraídos de la pequeña y mediana producción y de las superiores de la pequeña burguesía; como en el caso de los “bonos-basura”, este flujo se incrementó a medida que la fuga de grandes masas especulativas se hacían más pronunciadas y los bancos redoblaban la apuesta para sostener la cadena de pagos.

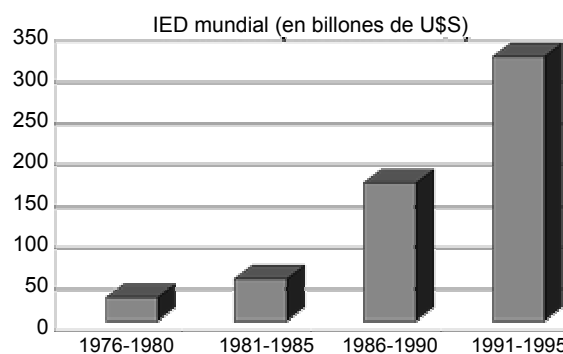
Que los bloqueos al proceso de acumulación se expresen como “crisis financieras” no es nuevo: así fue en las crisis de 1846-47, 1890, 1973 y en especial en el *crack* de 1929-30. La novedad es la desregulación financiera (cuya principal manifestación es su mundialización) que ha viabilizado “las correcciones” que cargan la destrucción de capital en las espaldas de los trabajadores y de las fracciones menos concentradas de la burguesía. Vamos entonces cómo se dio esa desregulación.

### Desregulación de las finanzas y proceso de producción global

Desde la crisis de 1930 y durante el capitalismo de posguerra, el sistema bancario estuvo sujeto a limitaciones (control de cambios y de repatriación de beneficios) y regulaciones (paridad fija de divisas, sustracción de las operatorias sobre deuda nacional a la banca privada), en diferente grado según el espacio concreto. Durante las últimas décadas, como respuesta política a la profunda crisis de valorización en los núcleos centrales del capital y como pieza central del proyecto ideológico neo-conservador, hubo una erosión concertada de esas regulaciones.

Sirvieron de experimento de desregulación financiera dos espacios de acumulación “periféricos” (Chile y Argentina) en los que paralelamente se desataba un feroz ataque a la clase obrera. Se consolidó con el acceso al poder del neo-conservadurismo en Inglaterra (1979) y los EE.UU. (1981). Y se profundizó en la década de 1990, bajo el impulso del “Consenso de Washington” que siguió al derrumbe del bloque comunista, y con el desarrollo de la tecnología de comunicaciones (telefonía móvil satelital, ordenadores personales en red) que permitió un mercado financiero global que negocia valores las 24 horas. Aunque la nota saliente pareció ser el incremento descontrolado del flujo de capitales de corto plazo, el crecimiento global de la Inversión Extranjera Directa (IED) muestra el grado de articulación de la

libre circulación de capitales con la incipiente deslocalización. Las políticas de liberalización financiera y comercial son el complemento del movimiento que lleva hacia el carácter global del proceso de acumulación (fraccionamiento geográfico del proceso productivo), para lo cual la libre circulación de factores de producción (incluido capital-dinero) resulta esencial:



Sintéticamente, los principales cambios asociados a las finanzas fueron:

**La libertad para la expansión de filiales**, tanto en el plano interno como externo. Por ejemplo, en los EE.UU. se eliminaron las restricciones para las fusiones entre entidades de distintos estados, una condición que preservaba la pequeña banca local que constaba de más de 10.000 entidades (en Europa continental nunca existieron este tipo de limitaciones, por lo cual el sistema se desarrolló sobre la base de unos pocos grandes

bancos con densas redes nacionales). Hacia fines de la década de 1980, el 4% de los bancos norteamericanos concentraban el 42% de los depósitos. Paralelamente, los bancos norteamericanos con filiales en el exterior sólo 11 en 1969- pasaron a ser 155 en 1987, al tiempo que la presencia de filiales extranjeras en los EE.UU. se incrementaba un 300% en sólo siete años. La competencia impulsó hacia arriba los activos financieros: los bancos dejaron de estar sujetos a la supervisión de las autoridades monetarias para la fijación de las tasas de interés (cuya suba impulsa la misma competencia por captar depósitos), así como de su acceso al financiamiento externo y de la política de disponibilidad y asignación de créditos. Paralelamente se promovieron políticas de apertura al libre flujo de utilidades y capitales con destino al sistema de finanzas.

**Proliferación de operatorias.** Ya en 1971, con el abandono de los EE.UU. de la convertibilidad del dólar, y la desaparición de un sistema de equivalencias relativamente fijo para las principales monedas, se abrió la posibilidad de un lucrativo mercado de cambios en el cual la ganancia es arbitrada por la evolución de las divisas. Las cifras anuales implicadas en este mercado a lo largo del tiempo son bastante elocuentes: 15 billones en 1973; 880 billones en 1992; 1300 billones en 1995 (UNCTAD, 1999). A comienzos de los años 80 se abrió a las entidades privadas el mercado de los bonos de deuda pública (antes predominaba el financiamiento externo interestatal), lo que permitió a los bancos no sólo el ingente negocio de la “colocación de deuda”, sino la socialización de las pérdidas de las prácticamente incobrables deudas del tercer mundo.

**La multiplicación de entidades.** Junto a los bancos, financieras y aseguradoras, se han ido desarrollando –al compás de la multiplicación de oportunidades especulativas– toda una vasta categoría de fondos de inversión, con frecuencia definidos por el tipo de operatorias que asumen: de renta fija (en general, bonos), de renta variable (predominantemente acciones), de “alto rendimiento” (especialmente bonos de dudosa liquidez, claro, a precio de oferta), fondos inmobiliarios, etc. Un caso especial son los fondos de pensión (generalmente complementarios al sistema público) y los fondos de empleo (de empleados activos, gestionados por la empresa, lo que los transforma en una fuente alternativa de crédito) que tienden en la actualidad a operar de manera semejante a los fondos de inversión tradicionales (de los cuales forman parte en una proporción creciente). Los fondos de inversión han crecido un 300% en la última década, y poseen en conjunto un patrimonio de 14 billones de dólares (cerca de un 50% más que el PBI de los EE.UU.). En tanto que el 40% de su cartera pertenece a aportantes individuales, y del resto una proporción equivalente la constituyen fondos mutuales y de pensiones. Este tipo de entidades tienden a rivalizar con la banca tradicional en la centralización de los recursos momentáneamente sus traídos a la producción o al consumo, con la ventaja de

que no están sujetas a la obligación de contar con un fondo real mínimo respecto de los fondos que reciben, lo que favorece las operaciones de “apalancamiento” (por las cuales manejan sumas notablemente superiores a su patrimonio real). Un caso especial lo constituyen los llamados “*hedge funds*”, de crecimiento exponencial (700%) en los últimos 10 años. Sin ningún tipo de regulación (suelen tener sede en paraísos fiscales, y en EE.UU. ni siquiera deben inscribirse en la Comisión de Valores - SEC), invierten en todo tipo de activo (bienes, divisas, bonos) especializándose en los llamados “mercados de futuros” (“opciones”, “futuros” y otros). Este fenómeno merece detallarse. Hay varios ejemplos extremos de este tipo de operatoria: los ataques contra la libra por parte del fondo *Quantum* propiedad de George Soros en 1993 (desencadenaron la salida de la libra del sistema monetario europeo), el asedio al rublo por parte del fondo LTCM (que culminó con la mayor quiebra en la historia del sector) y la ofensiva de los fondos contra el real y los bonos del tesoro brasileño en 2002 (EM NE 28/8/2004). Tanto las “opciones” como los “futuros” consisten en compromisos a comprar o vender determinado bien a una fecha pactada y a un precio prefijado. Cuando un fondo apuesta a comprar o vender un bien en el futuro, su ganancia depende de la caída del precio de dicho bien, lo que, en el caso de los fondos que tienen mayor capacidad operatoria en el mercado, implica presionar su precio a la baja. Esta conducta es opuesta a la de la entidad de crédito tradicional que apuesta a la valorización de los activos que gestiona, y encierra un alto grado de turbulencia para el desarrollo de la acumulación.

**La difusión de la cotización bursátil de las empresas y el “accionariado”.** En el 2000, los accionistas del Deutsche Bank rechazaron una posible fusión con el Dresdner Bank, segundo banco alemán y primero en créditos minoristas, debido a que la reestructuración determinaría al menos cuatro años de resultados negativos (que repercuten en los dividendos) bloqueando así las estrategias de largo plazo de la entidad (TE 26/8/2004). Esto es un ejemplo de la “dictadura de los accionistas” (sin duda no del accionista patrimonial, individual), igual que la promoción de técnicos “rentabilizadores de acciones” y el relativo control de las entidades de finanzas respecto del proceso de producción. Esto es resultado de la generalización -como activos financieros- de las acciones que representan una parte de la propiedad de una empresa y que, salvo en el caso de las acciones preferentes, concede derecho al voto, lo cual introdujo a los inversores colectivos (especialmente fondos mutuales y aseguradoras) en directorios de empresas industriales.

Con todo, estos cambios no alteran esencialmente la actividad que estamos analizando, sino que desarrollan de múltiples modos sus potencialidades. Vamos entonces “hacia atrás”, a la “madre del borrego”, los bancos y el crédito.

## La naturaleza del crédito

El modelo de banca moderna lo proporcionó la Inglaterra de fines del siglo XVII y comienzos del XVIII, que aportaría en esos años dos instrumentos centrales: un banco central que opere como ente emisor y regulador del sistema, y los bancos de accionistas, capaces de centralizar mayores masas de capital que la tradicional banca familiar, en consonancia con una escala creciente de las inversiones. Hasta el desplazamiento del núcleo mundial de las finanzas hacia los EE.UU., en la década de 1920, la banca británica se caracterizará por liderar las corrientes de inversiones externas, que se diversificarán hacia formas tradicionalmente rentísticas (cédulas hipotecarias, bonos públicos) a medida que el liderazgo industrial británico enfrenta el desafío de Alemania, los EE.UU. y en menor medida, Francia. El desarrollo de la banca en estos mismos países revela el proceso por el cual el estado pivoteó la acumulación y la integración de los estados locales. Mientras que en Alemania y en Francia la banca moderna se desarrolló en estrecha integración con los grupos industriales y sin limitaciones en lo que hace a su presencia nacional y proliferación de entidades (aunque en el caso francés se potenció especialmente el mercado de bonos públicos), en EE.UU. la compleja integración estatal permitió el desarrollo paralelo de una banca industrial concentrada en los polos industriales del norte y norte-centro del país con una nutrida banca de los estados de la unión, protegida por expresas prohibiciones a las fusiones que traspasasen sus fronteras.

Este simple examen histórico de las entidades y los instrumentos de crédito, evidencia que se desarrollaron en función de la implantación geográfica del modo de producción capitalista y según las peculiaridades de cada espacio de acumulación, o sea que la evolución de la rama de finanzas es determinada por las necesidades del proceso de acumulación.

El papel básico de las instituciones de crédito es el de canalizar el capital-dinero que toma la forma de ahorro (de particulares o de empresas) hacia aplicaciones que dinamicen el proceso de acumulación (financiamiento del consumo o la inversión). Visto desde la óptica de la institución financiera más consolidada, el banco, el beneficio "legítimo" surge de la diferencia entre el interés que paga por los depósitos que recibe (tasas pasivas) y el que cobra por el dinero que presta (tasas activas). Dado que el banco no conserva más que una parte de lo que recibe como depósito (lo que fija el "encaje" de su banco central), amplifica la masa monetaria, dado que al tiempo que reconoce la liquidez de lo que recibe, emite nuevos activos a sus prestatarios. Y en su balance, no sólo los pasivos del banco exceden las reservas, sino que poseen mayor liquidez que los activos (los depósitos de los clientes pueden transformarse en efectivo más rápido que los préstamos a terceros e inversiones que hace el banco). Este hecho dota de

cierta esencial inestabilidad al sistema: a las caídas de la rentabilidad media tiende a seguir la morosidad por parte de las empresas, con el peligro de cortes en la cadena de pagos.

Lo que percibe el banco por el dinero que presta con fines de inversión es simplemente una participación por las ganancias incrementadas del capitalista (resulten éstas de un incremento de maquinaria y tecnología aplicada al proceso -plusvalía relativa- y de la incorporación de más trabajadores), adelantos a cuenta de una "promesa" de beneficio asociado a la rentabilidad de la empresa.

Pero esta "promesa" de beneficio se caracteriza por un alto grado de incertidumbre. En toda la economía, la ausencia de una asignación planificada de recursos provoca periódicamente crisis de sobreproducción, y este derroche de trabajo socialmente necesario toma la forma de baja de precios (ya que la moneda cumple el rol fundamental de expresar el trabajo socialmente necesario contenido en las mercancías) y de recorte de beneficios. En la rama de finanzas varios elementos potencian esta brecha entre la promesa de creación de valor y el valor realmente creado: las corrientes especulativas de corto plazo, la amplificación de la masa monetaria que operan los bancos al conservar sólo un pequeño porcentaje de sus depósitos, y el cálculo diferido de los beneficios futuros. Por eso las crisis derivadas del carácter anárquico del sistema estallan -tal como vimos antes- casi inevitablemente en el campo de las finanzas, bajo la forma de alta morosidad, insolvencia y corridas bancarias, desplome de acciones, virtual cesación de pagos por parte de economías nacionales y escándalos corporativos. Todos ellos expresión extrema de la creación de capital ficticio asociada al desarrollo del crédito. Por mucho que parezca "autonomizarse" la esfera del crédito, a largo plazo el precio de los activos financieros de todo tipo se determina por el valor real de la producción que expresa en términos monetarios. En todo caso, la crisis y su ajuste, reestablecen una cierta situación de equilibrio entre la masa de valor real y la que expresan los "activos financieros" (la propia moneda en primer lugar), lo que posibilita -junto con los movimientos de concentración (la conversión de los medios sociales de vida en atributos del capital) y centralización (la reducción del número de empresas)-, la puesta en marcha de un nuevo ciclo ascendente. Que no es simple repetición: la no solución de las contradicciones del sistema, e incluso su agravamiento con cada crisis (producción cada vez más social junto con cada vez mayores centralización y concentración de la propiedad), anticipan futuras crisis aún más violentas.

## América Latina

Los cambios políticos parecen marcar los tiempos en la América Latina de nuestros días. Los procesos de integración política, los giros radicales de los gobiernos que hasta hace menos de cinco años estaban en manos de mandatarios que obedecían servilmente al llamado "Consenso Washington", el nuevo proceso de integración complementaria, corren por un momento de nuestra atención la disputa permanente por las ganancias que se producen en el marco de las relaciones sociales capitalistas, que no es otra cosa que la ampliación de los mercados o, en el peor de los casos, la manutención de los nichos conseguidos en busca de incrementar o asegurar sus ganancias.

A este cuadro político se le suma la reciente renuncia (que todavía no es irrevocable) por parte del pre-

sidente boliviano Carlos Mesa, lo cual profundiza aún más la crisis que atraviesa la región andina en toda su extensión.

A la complementariedad en el terreno político se le suma la integración militar entre países como Brasil y Venezuela, lo cual abre un nuevo foco de tensión entre estos dos países y EE.UU., que continúa con la amenaza de respuesta militar (directa o indirecta) para todos aquellos países que se opongan de manera radical a sus políticas económicas.

Por último, pero por donde empezaremos en esta sección del *Análisis...*, esta la situación en que llega el MERCOSUR a las próximas negociaciones con la UE.

### **Pelea por los mercados**

**Exportaciones record en el MERCOSUR ante un nuevo capítulo con la UE.**

Tanto Brasil como Argentina han experimentado sendos crecimientos en lo que respecta a su política de exportación, que por ahora es la política económica predilecta de los gobiernos de la región para expandir sus economías ante el alicaído mercado interno -producto de los altos índices de pobreza, desocupación y magros salarios.

La política económica del presidente brasileño Lula da Silva ha hecho de este factor un pilar en su programa de gobierno. Con un férreo apoyo gubernamental a través de créditos a la exportación otorgados por el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES), Brasil ha logrado en los últimos doce meses exportaciones por un valor de 100.000 millones de dólares (el doble que igual período anterior), aumentando, considerablemente, en más de un 60% sus ventas a la Argentina, convirtiéndose ésta en el segundo receptor de productos brasileños por detrás de EE.UU.

Las exportaciones argentinas llegaron el año pasado a 34.453 millones de dólares, logrando un superávit comercial de 12.000 millones. Su principal comprador es Brasil. El MERCOSUR recibe el 19% del volumen exportado por Argentina, la UE el 18% y Asia el 15%.

Una cuestión esencial, que termina por explicar los roces permanentes entre ambos estados y sus agrupaciones industriales, son los bienes que se destinan a la exportación. Mientras el 70% de los productos brasileños que se exportan son industriales o semiindustriales, los argentinos sólo llegan al 28%, siendo el 34% de productos agropecuarios los de mayor envergadura.

De esta manera, los industriales locales sienten la amenaza de verse invadidos por los bienes industriales brasileños ante cada avance de la capacidad exportadora de ese país, a sabiendas que en estos últimos años ha logrado un superávit comercial con Argentina que sigue creciendo.

Ante esta situación, los empresarios argentinos lograron imponerle a sus pares brasileños en un encuentro en Río de Janeiro a fines de enero, que incorporen en el documento final del encuentro la necesidad de una "expansión equilibrada del comercio", que permita eliminar las asimetrías entre ambas economías. Ante esto hubo "compromisos en avanzar en los productos de la línea 'blanca'" (heladeras, cocinas, lavavajillas, etc), "equilibrar los incentivos y definir una política común de atracción de inversiones a la región"; la parte brasileña ratificó "la posibilidad de financiar proyectos de infraestructura en la Argentina" (LN 26/1).

Los brasileños lograron que no aparezca en el documento la posibilidad de aplicar salvaguardas, aunque sí hablaron de cupos y licencias.

Pero dos días después de concluido el documento, el ministro de Economía argentino, Roberto Lavagna, afirmó que "no está de acuerdo con las negociaciones realizadas y plantea seguir con las restricciones de algunos productos como lavavajillas, TV, cocinas y heladeras", afirmaciones todas respaldadas por la UIA (C 28/1).

Paralelo sucedió esta disputa, en Europa, Lula presentaba el relanzamiento de las negociaciones entre UE y MERCOSUR, buscando limar las asperezas entre ambos bloques. Las dificultades más grandes estriban en las trabas a la importación de productos agropecuarios sudamericanos -sobre todo ganadería- por parte de la UE, las restricciones a las empresas europeas que quieran participar en las licitaciones

públicas por parte de Brasil, y las medidas que quiere imponer Argentina en el rubro de siderúrgico.

Mientras, el MERCOSUR se sigue erosionando debido a los intereses particulares de los empresarios

que quieren, por un lado, mantener sus nichos de mercado, y por otro, expandirlos. La unidad del MERCOSUR será otra vez puesta a prueba ante las nuevas negociaciones que se produzcan con la UE.

## Coyuntura Política

### Integración a la Venezolana

El mes de febrero fue una agenda cargada de acuerdos y de intercambios bilaterales entre Venezuela y varios países sudamericanos, entre los cuales se destacan los que se firmaron con Brasil y Argentina.

Siguiendo el espíritu del ALBA (ver *Análisis de Coyuntura* anterior), el presidente venezolano, Hugo Chávez, arribó a la Argentina los primeros días de febrero.

La llegada, que coincidía con el cierre del Foro Social Mundial realizado en Porto Alegre, se realizó para extender y ampliar el acuerdo ya realizado el año anterior producto de la crisis energética que había sufrido Argentina, por el cual éste país recibía crudo y gas a cambio de cabezas de ganados y medicamentos.

En esta oportunidad se ratificó este acuerdo, con el simbólico cargamento de vacunos en un barco venezolano, pero se amplió con la compra por parte de Venezuela de ascensores para hospitales, y la apertura de tres estaciones de servicio de ENARSA y PDVSA. Esta petrolera estatal, la cuarta en el mundo y la primera en América Latina, intenta ampliar su participación en el mercado argentino (se llegó a hablar de la adquisición de 6.000 estaciones de servicio de la anglo holandesa Shell, pero luego esta petrolera negó cualquier contacto).

Por otro lado, se avanzó en la apertura del canal sudamericano TELESUR, cuya central de transmisiones estará en Caracas y en la que el gobierno venezolano ya invirtió 3 millones de dólares. El estado argentino tendrá el 20% de las acciones y podrá emitir 100 horas semanales. TELESUR contará con un satélite -que en estos momentos lo está fabricando China- que estará a su disposición en dos años. La primera emisión se calcula que será en Abril. El objetivo es tener una fuente propia de información y divulgación que enfrente la uniformidad de opiniones y versiones que provienen de los canales privados (véase *Análisis de Coyuntura* n°55).

Diez días después de cerrado el acuerdo con Kirchner en Buenos Aires, el propio Chávez estaba firmando con Lula, en un gesto de acercamiento entre ambos países sin precedentes, un amplio acuerdo energético, siderúrgico y militar (sobre el acuerdo militar véase la sección *Seguridad* en este número).

Tanto PDVSA como la estatal brasileña PETROBRAS firmaron un convenio para la explotación con-

junta de petróleo y de gas en cada uno de los países, y en terceros mercados también. Asimismo, se realizaron acuerdos en inversión en transporte de crudo y derivados y en la construcción de refinerías. Ambos presidentes también se comprometieron a fortalecer y financiar acuerdos en materia siderúrgica, petroquímica, de etanol y de carbón.

Lula calificó esta alianza como estratégica: "*El evento de hoy da continuidad a una serie sucesiva de encuentros iniciada en 2003. Pero esta es especial, pues se da en un momento en que nuestros dos gobiernos decidieron hacer realidad los sueños de forjar una verdadera alianza estratégica. Esta asociación dará complementariedad inédita a nuestras dos economías*" (FDT-FSP 14/2). Para luego concluir que la "*integración de América del Sur es prioridad número uno de la política exterior de mi gobierno y ella exige un aumento de los intercambios comerciales, en un contexto de un comercio regional más equilibrado*" (FDT-FSP 14/2).

Brasil y Venezuela han incrementando sustancialmente el comercio bilateral, el cual pasó de 880 millones de dólares en 2003 a 1.600 millones en 2004, al tiempo que aspiran llevarlo a 3.000 millones para 2005.

De esta forma, una de las críticas más fuertes que recibía el presidente venezolano por parte de la oposición -por su aparente aislamiento en la escena internacional-, es acallada por los dos socios más importantes del MERCOSUR que calificaron, conjuntamente con el mandatario venezolano, de "estratégicos" estos acuerdos; y que también vuelven a ubicar a Brasil en su papel de intentar ser el líder de la región ante las negociaciones con europeos y norteamericanos.

Los acuerdos que lograron estos tres presidentes se volvieron a ratificar en una especie de "minicumbre" en la asunción de Tabaré Vázquez en Uruguay.

En esta oportunidad se planteó la necesidad de crear un anillo energético, realizar un acercamiento con la Liga Árabe e impulsar a Venezuela como miembro pleno (no asociado como ahora) del MERCOSUR, así como también empezar a sentar las bases para negociar conjuntamente con los organismos internacionales de crédito: "*Vamos en la dirección de acordar políticas comunes en la negociación con organismos internacionales*", dijo Chávez (El país 2/3).

Si bien no se llegó todavía a un acuerdo<sup>4</sup>, el canciller argentino, Rafael Bielsa, remarcó el espíritu de la discusión: “*El presidente Chávez dio un ejemplo muy contundente: hace cinco años Venezuela debía 25.000 millones de dólares; en el curso de cinco años pagó 25.000 millones de dólares y hoy debe 24.000 millones de dólares. Me parece que tenemos que tender a unificar posiciones*”, remarcó Bielsa (El país 2/3).

Se dejó programada una agenda para tres futuras reuniones: La primera, en Brasilia, convocará a ministros del área social para abordar temas de lucha contra la pobreza y la desnutrición, entre otros; la segunda, en Buenos Aires, se centrará en el área económica y de políticas industriales; mientras la última, en Caracas, se dedicará exclusivamente a los asuntos energéticos.

El impulso de mayor integración regional entre los tres líderes ha tomado fuerza en momentos en que un acuerdo de libre comercio promovido por los EE.UU. ha sido recibido con cierto escepticismo en muchos países de América Latina.

Para culminar, el nuevo presidente uruguayo, Tabaré Vázquez, realizó sendos acuerdos de complementación e integración con Chávez y Lula. El acuerdo con Venezuela es muy similar al que firmaron Chávez y Kirchner: acuerdo de cooperación energética entre PDVSA y Ancap (la estatal petrolera uruguaya), intercambio de petróleo por alimentos y apoyo a la nueva televisora TELESUR: “*El nuevo gobierno de Tabaré, un día después de asumir, se incorpora al proceso de conformación de Petrosur, por tanto avanza la alianza de cooperación suramericana, porque también van a incorporarse a Telesur, la televisión suramericana*”, añadió Chávez (El País 2/3).

#### Asunción del Frente Amplio en Uruguay

Finalmente, el 1º de marzo, y ante una multitud, asumió la presidencia de Uruguay Tabaré Vázquez, luego de más de 30 años de lucha por acceder al gobierno.

En una alianza de tupamaros (organización política armada de los años '60 y '70), frenteamplistas, comunistas, socialistas y elementos de partidos moderados, se logró este histórico triunfo.

La coalición frenteamplista cuenta con 52 diputados de 99 y 16 senadores de 30, con lo cual domina el escenario político después del histórico triunfo, en el que obtuvo 50.9% de los votos, el pasado 31 de octubre.

<sup>4</sup> Recordemos que en la negociación para la salida del default argentino varias fueron las declaraciones de la cancillería brasileña alejándose de la posición argentina para no levantar temor en los organismos internacionales de crédito e inversionistas extranjeros.

Las dos primeras medidas que anunció el gobierno de “Tabaré” fueron: el lanzamiento del Plan de Emergencia Nacional para combatir el hambre, que en estos momentos sufren un tercio de los uruguayos: “*Para nosotros el plan de emergencia es casi una condición de desarrollo de nuestro gobierno*”, afirmó el moderado ministro de Economía Danilo Astori.

La segunda medida fue la inmediata recomposición de las relaciones diplomáticas con Cuba, luego de dos años de distanciamiento debido a la política del ex presidente liberal Batlle, quien apoyó sistemáticamente la condena que ejercía EE.UU. sobre la isla.

El programa de Tabaré se centrará en cambios progresivos y en un fuerte programa de corte “nacional” y “no socialista”, como el mismo presidente se encargó de aclarar. El estado pasará a cumplir un rol esencial en todas las áreas. Si dividimos por sectores, podemos resumir en lo siguientes puntos:

- **Economía:** *Desarrollo y culminación de las tratativas con los organismos financieros internacionales; elaboración del proyecto de Presupuesto quinquenal de gastos e inversiones; preparación de la reforma tributaria bajo los criterios de justicia, eficiencia y coherencia. La base de dicha reforma será el impuesto a las rentas de personas físicas.*
- **Ganadería:** *Estudio del endeudamiento del sector agropecuario e instrumentación de mecanismos concretos para facilitar el acceso al crédito productivo. Medidas para aumentar la plantación de caña de azúcar en la zona de Bella Unión para mejorar la producción azucarera con materia prima nacional.*
- **Vivienda:** *Implementación del Plan de Emergencia en áreas vinculadas a la vivienda, en relación con la población en situación de calle y la que reside en asentamientos, pensiones e inquilinatos. Se hará un inventario de las viviendas no adjudicadas. Se promoverá una ley nacional de garantía de alquileres para facilitar el acceso a la vivienda a personas de escasos recursos.*
- **Educación:** *Reparación inmediata de los locales educativos que no han tenido mantenimiento. Provisión de unos 50 cargos docentes para atender las 174 escuelas con mayor deserción y repetición escolar, las que tendrán máximo 25 niños por grupo. Provisión de 100 cargos de docentes adscriptos con iguales consideraciones. Creación e instalación inmediata de un gabinete de la innovación, en el ámbito de la Presidencia de la República que elaborará un plan estratégico nacional en la materia tecnológica. Creación inmediata de 200 becas para investigadores jóvenes en ámbitos productivos públicos o privados. Convocatoria de la asamblea permanente de la cultura con representación de todos los actores.*
- **Transporte:** *Medidas de apoyo al Plan de Emergencia Social, extendiendo bonificaciones en el transporte a estudiantes del área metropolitana y luego al resto del país, promoviendo el trabajo local, relevando y reparando escuelas en todo el país. Mantener y extender a áreas rurales los trabajos de camine-*

ría. Recuperar el transporte ferroviario incorporando recursos propios y promoviendo la participación de particulares.

- **Salud:** Instrumentación del plan de emergencia. Programas de apoyo nutricional, inmunización, salud bucal escolar, salud sexual, drogadependencia, violencia doméstica, atención al niño sano y enfermo, educación y promoción de salud, organizaciones comunitarias, medios de comunicación locales, y nacionales.
- **Salarios rurales:** Entre las primeras medidas de gobierno, el presidente Tabaré Vázquez subrayó que aprobará un decreto tendiente a crear el Consejo Superior de Salario Rurales, sector que es parte de una de las antiguas reivindicaciones del Frente Amplio.<sup>5</sup>

Ante el avance en la integración de los países del cono sur, con la participación de Venezuela de manera fundamental, sumado a la asunción del Frente Amplio, y luego de afirmar que Kirchner había tenido una "actitud de valientes" al negociar la deuda en default soportando las presiones internacionales, y que "todavía no pierde las esperanzas en Lula ni en el PT", el presidente cubano Fidel Castro afirmó que, tomando como referencia el caso uruguayo: "No hay dos procesos revolucionarios socialistas absolutamente iguales. El socialismo afincará definitivamente como la única esperanza de paz y supervivencia de nuestra especie" (FDT-FSP, 3/3). O cómo expresó Tabaré Vázquez: "El cambio lo decidió el pueblo y es un proyecto propio nacido de nuestra realidad" (1/3 Ljdm).

#### Bolivia: la "renuncia" del presidente Mesa.

En el *Análisis...* anterior caracterizamos cómo la crisis de dominación se expresaba en el actuar de dos fuerzas: una canalizando las necesidades del campo popular (manifestándose en la ciudad de El Alto) y la otra como representante de los intereses del Capital (en el rico departamento de Santa Cruz). Precisamente esta última, decíamos, luego de jaquear al Ejecutivo Boliviano logró un primer paso en su objetivo último, la Autonomía política-económica del poder central. El logro se traduce en instalar en la agenda legislativa el debate sobre la elección de Prefectos. Tales presiones terminaron llevando a presentar la renuncia (que todavía no fue aprobada por el congreso) al presidente Carlos Mesa, ahondando la crisis de gobernabilidad e institucional en el país. Pero realicemos un recorrido para determinar cómo se llegó a esta situación, largamente anunciada en estas páginas en los números anteriores.

Bolivia se encuentra dividida en nueve departamentos: La Paz, Tarija, Cochabamba, Beni, Santa Cruz, Oruro, Potosí, Pando, Chuquisaca. Cada uno de estos es gobernado por un Prefecto que es elegido

constitucionalmente por el Presidente de la Nación. Luego de 18 días de paros de la producción y la circulación (impulsados por los dueños de los medios de producción) que finalizaron en un multitudinario "cabildo abierto" al que concurrieron 170.000 personas, las fuerzas cívicas Cruceñas (Santa Cruz) obtuvieron por Decreto Supremo el llamado a elecciones de Prefectos para el 12 de junio y una rebaja de 6,5 % en el precio del gasoil: "Ya no más la Bolivia de las intrigas, ya no más la Bolivia de las divisiones, ya no más la Bolivia de unos cuantos. Eso se agotó, ya nadie lo aguanta más. Esto es el Cabildo de la unidad" (LTC 29/1). Con estas palabras Rubén Costas, presidente del Comité Cívico Cruceño, arengaba a los diversos sectores reunidos en las calles. Esta pirotecnia verbal muestra todo lo que oculta con la exclusión a la hora de tomar decisiones de la Central Obrera Departamental (COD), las Juntas Vecinales (Fedjuve) y la Federación Departamental de Trabajadores Fabriles de Santa Cruz (FDTFSC). Edwind Fernandes, secretario ejecutivo de la FDTFSC fue contundente: "los dirigentes del Comité Cívico, los empresarios y las élites nos han mamado, nos han manipulado, porque en el Cabildo no se habló nada de los problemas laborales y económicos de los trabajadores" (LTC 2/2).

En los 55 años de vida que tiene el Comité Pro Santa Cruz nunca un representante de la COD o de la Fedjuve asumió la presidencia. En los últimos 10 años las riendas están en manos de ganaderos, empresarios o políticos, y son 13 los nombres que rotan en su conducción. La fuerza ejercida por la burguesía Cruceña logró colocar dos ministros en la tercera recomposición de gabinete en el gobierno de Mesa, desde Octubre de 2003. Con el respaldo de la Cámara Agropecuaria de Oriente (CAO), la Cámara de Industria Comercio y Turismo de Santa Cruz (Cainco) y del Comité Cívico asumió como Ministro de Desarrollo Económico Walter Kreider, y Erwin Aguilera es el nuevo Ministro de Desarrollo Sostenible.

Para el dirigente cocalero Evo Morales la "oligarquía cruceña quiere boicotear una Ley que recupere los hidrocarburos para el país y la Asamblea Constituyente" (C 7/2). La Constituyente estaba prevista para el 6 de Agosto y la Nueva Ley de Hidrocarburos en proceso de debate Parlamentario. La Agenda Nacional ha cambiado con la implicancia que significa la realización de un Referéndum vinculante de las autonomías, La elección de Prefectos el 12 de junio y el debate sobre la Ley de Autonomías.

Mientras estos intereses particulares se institucionalizaban, la movilización vecinal de El Alto retomó el paro cívico iniciado en enero, donde consiguió por Decreto Supremo que se rescinda el contrato de la transnacional Aguas del Illimani. Sin embargo, la em-

<sup>5</sup> Para más datos véase el diario El país de Uruguay el día 2/3/05.

presa siguió operando y anunció presentar batalla legal al Estado cuyo gobierno pretende una salida negociada. La Fedjuve Alteña reclamó que se cumpla la Agenda de Octubre<sup>6</sup>, que da prioridad a la Asamblea Constituyente. El diseño de un nuevo país, que instaló las Jornadas de Octubre, pesa sobre los órganos resolutiveos del Estado Boliviano.

El ahora mandatario que puso a disposición su renuncia recordó que la Asamblea Constituyente no es circunstancial, “... es una convicción expresada el 17 de octubre y que no responde a una voluntad individual sino a un mandato popular” (LTC 1/2). Sin embargo, el viraje al jerarquizar intereses particulares en el orden de resolución de las problemáticas fue claro en las acciones y en la propia voz del presidente Mesa, que ve posibilidades de cambio “...en la medida que entendamos que las Autonomías es construcción de un mejor país y la Asamblea constituyente es el camino de construcción final de ese mejor país” (LTC 10/2).

Ni lentos ni perezosos, y aprovechando las fisuras, las “fuerzas vivas” cruceñas dieron otro paso y conformaron una Asamblea Pre Autonómica compuesta por 25 legisladores del Departamento, 23 miembros del actual Consejo Departamental, los presidentes de los 56 Gobiernos Municipales y un representante de cada una de las 4 etnias que habitan el territorio. Estos juraron cumplir el mandato de “cabildo abierto”, implementar las autonomías y para esto agotaran las instancias legales pero no descartaron una convocatoria de facto al referéndum por las autonomías.

La subordinación de las necesidades del conjunto de los bolivianos a los intereses de una minoría encumbrada ya demostró que agita los ánimos y acelera las conciencias produciendo la respuesta inmediata de una sociedad que no negocia sus derechos ancestrales y no reula a la hora de defenderlos.

Ante una situación de presión por parte de los cruceños en su afán de autonomía, y la presión de los sectores populares para hacer oír los reclamos por los derechos elementales de sobrevivencia, Mesa presentó su renuncia al congreso boliviano.

En un discurso televisivo, aruevmets tc,n-1514( tt-12.17o)10.4,(d)-6.7(r d)-10.2(r)]TJ-0.8913 -1.2174 TD-0.0104 Tc sMo i-19.17(mi-19.17)-5.7(n)197(t)o A-5.7(l)-13.17( S-7.9(io197(tc-5.7(ni-19.17(a-15.24l)-13.17(i-19.17(s-13.4(emo (MA dp aee s-37(t)-7.24)boizac152 ióeo ptís-37(t.)394(a M-5.79)152 s-367(a)2.4(e af)26.9 ir-5.79(m)9.1(ón)9.18 q)0.u.e

Pero la situación se empezó a tensar cuando el gobierno bolivariano decidió la compra de aviones caza brasileños con el fin de monitorear la frontera caliente del Amazonas, pretendida por EE.UU. por su riqueza en biodiversidad y por ser una de las cuencas de agua dulce más importantes del mundo. Esta venta de aviones de Brasil refuerza el proceso de integración militar que arrancó en la Cumbre de Quito hace algunos meses, en donde se rechazó el papel de las fuerzas armadas como meros agentes de seguridad interior, y se proyectó una política de integración militar en todos sus niveles: armamentístico, logístico y de entrenamiento. Según el gobierno brasileño: “*La integración militar es, en cierto modo, una pieza central en la alianza entre los dos países y tiene una singular proyección internacional: subraya la intención brasileña de mantener su protagonismo mediador ante eventuales conflictos de EE.UU. o Colombia con Chávez*” (C 14/2).

La hipótesis de enfrentamiento, que sigue sonando con fuerza, fue completada por otra: el magnicidio. Fue Fidel Castro quién acusó públicamente de estar preparándose un magnicidio en contra del presidente venezolano: “[...] quiero decir aquí, ante todos ustedes, que si a Chávez lo asesinan, la responsabilidad caerá por entero sobre el presidente de Estados Unidos, George W. Bush. En estos momentos, el papel de él es muy decisivo” (LJdM 13/2).

Pero por si esto fuera poco, y volviendo a la compra de armamentos, el plan del gobierno venezolano es el siguiente: “*la revolución militar busca 1° fortalecer el cuerpo (Fuerzas Armadas Nacionales de Venezuela), 2° la unión cívico-militar, y 3° la participación del pueblo en la defensa nacional*” (C 13/2). Parte del armamento será destinado a los 35.000 reservistas y a las “unidades de defensa popular”.

#### EE.UU. y la ayuda militar.

Como vimos en el *Análisis de Coyuntura* anterior, EE.UU. nota con mayor preocupación la asunción de diferentes gobiernos de “centro izquierda” que cuestionan la política implementada en los '90 (que tuvo fuerte apoyo de los diferentes gobiernos norteamericanos a través del denominado “Consenso Washington”).

Con la asunción de Tabaré y con la continuada crisis en Bolivia, se completa un panorama que no hace más que potenciar los temores que recién enumeramos.

Sin caer en las distinciones internas entre las diferentes experiencias de procesos concretos, que no son otra cosa que reflejos de la historia transcurrida, EE.UU. busca empezar a recuperar parte del terreno perdido, aunque se sabe, su foco de atención principal está en el Cercano Oriente.

Para la región latinoamericana el gobierno de George W. Bush propuso cientos de millones de dólares para apoyar a sus aliados más cercanos en América Latina y decenas de miles de dólares para financiar a los enemigos de sus enemigos. Revisemos estos datos.

Colombia es el país que recibe mayor asistencia en “seguridad” dentro del presupuesto federal presentada por la Casa Blanca, con más de 460 millones de dólares sólo en asistencia antidrogas. Lo sigue, de lejos, con 97 millones de dólares Perú y 80 millones para Bolivia. Para México se propone, bajo el rubro antinarcóticos, 30 millones de dólares (para controlar “puntos de salida”).

Según el diario *La Jornada* de México: “*El gobierno de Bush continuará financiando a opositores de los presidentes cubano, Fidel Castro, y venezolano, Hugo Chávez. La nueva propuesta para el presupuesto del año fiscal 2006 ofrece 15 millones de dólares para agrupaciones anticastristas y otra cantidad no detallada para la oposición en Venezuela. En dicho país, ‘fondos estadounidenses continuarán apoyando los esfuerzos de construcción de partidos políticos y programas democráticos de organizaciones no gubernamentales’, escribe el Departamento de Estado*” (LJdM 8/2).

Además de estos rubros, se proponen decenas de millones más a través de programas dedicados a la lucha “antiterrorista” y a la capacitación militar. Por ejemplo, se propone un total de 143 millones de dólares para promover los objetivos generales del gobierno de Bush en el hemisferio occidental: fortalecer la seguridad colectiva, así como las instituciones democráticas y promover la oportunidad económica y el libre comercio.

En términos de fondos de capacitación militar, se propone un total de 13 millones de dólares, con la parte más grande para Colombia. Además, se proponen otros casi 123 millones de dólares en financiamiento para apoyar compras de equipo militar, con 90 millones sólo para Colombia, y 2.5 millones a México para seguridad fronteriza: “*Las líneas generales no han cambiado: promoción de ‘democracia’ ligada a políticas de mercado libre y libre comercio, junto con el enfoque ahora inevitable sobre ‘terrorismo’, término frecuentemente ligado a ‘narcotráfico’ y ‘crimen organizado’ dentro de este documento*” (LJdM, 8/2).

De continuar los proyectos políticos de integración sudamericana en contraposición a la hegemonía de EE.UU., los proyectos militares no harán más que cobrar más contradicción, provocando, como tendencia, un eventual enfrentamiento.

## Argentina

Oficialmente se anunció la salida del default. Luego de un atribulado trámite de canje, y de tres años de disputas con los acreedores privados externos, se cierra un ciclo signado por la unidad de la burguesía local en materia de negociaciones externas. Ahora, establecido un programa de pagos al exterior más o menos estable, las fracciones de la burguesía con intereses en el país exigen un lugar de privilegio en el reacomodamiento general. De manera inminente se profundizan los reclamos de las empresas privatizadas y la tensión entre salarios e inflación. Pero con todo, lo más significativo del mes tuvo que ver con la acción conjunta desarrollada por las entidades agrarias. Coligadas en primera instancia contra las retenciones aplicadas a las exportaciones agrícola ganade-

ras, y unidas de manera estratégica a un sector de la industria y a la banca privada, fueron la punta de lanza de la oposición al gobierno.

En la coyuntura política, nos encontraremos por un lado con la ampliación de los acuerdos políticos y comerciales con Venezuela y Brasil.

Por otro lado, en la política doméstica, la fractura del PJ bonaerense sigue quemando etapas, mientras que comenzaron a producirse los primeros actos eleccionarios del año en el plano provincial. Fue el turno de Santiago del Estero y de Catamarca. Al respecto, realizaremos una interesante comparación con el proceso electoral de octubre de 2003, donde ya se decía que la tendencia abstencionista llegaba a límites demasiados peligrosos para la gobernabilidad.

### **Pelea por las ganancias**

#### La estrecha "era" pos default

*"¡Ni un paso atrás! ¡Ni un peso más vamos a pagar de lo que podemos y haremos la quita que tenemos que hacer!"* (LN 5/2). La frase, lanzada en un acto público, pertenece al Presidente Néstor Kirchner y expresa la rígida posición del gobierno en torno a la reestructuración de la deuda -en situación de default- con los acreedores privados por 81.800 millones de dólares. Una vez abierto el *canje* de los papeles de deuda soberana en cesación de pagos por nuevos títulos (con una quita en el capital del 65% y plazos de pago mayores) los acreedores respondieron de manera diversa. Por un lado, una fracción entró en el canje inmediatamente; se trató de tenedores de deuda locales (fundamentalmente los bancos y AFJP que, años atrás, habían puesto a "jugar" en bonos argentinos los aportes de los trabajadores y futuros jubilados). Por otro lado, fondos de inversión internacionales denominados "buitres" compraron los papeles de resignados pequeños y medianos acreedores; habiendo concentrado una parte significativa de las acreencias ingresaron al canje a último momento, especulando con una posible mejora en la oferta. Finalmente, un grupo que suma el 24% de los bonistas, decidió no participar de la propuesta oficial; el caso más sonado de oposición lo jugó la concentrada banca italiana (y europea en general), simbolizada en la figura de Nicola Stock. A la conquista de mejores y mayores pagos, este último grupo (ahora minoritario) apuesta a la acción judicial encarada en tribunales internacionales, con cierto apoyo del "Grupo de los 7" y de los organismos multilaterales de crédito (FMI, BM, BID). Pero veamos qué aconteció en las estrictas seis semanas que duró la operación del canje.

De entrada, el FMI y el G-7 habían establecido la *condición necesaria* para darle aval internacional a la maniobra: ésta debía contar con una adhesión mínima equivalente al 75% del capital adeudado. Para lograr dicha meta, y en sintonía con las citadas palabras de

Kirchner, el Congreso sancionaba con cómoda unidad de los distintos bloques partidarios, la ley conocida como "cerrojo". Dicha ley cancelaba toda posibilidad de mejora futura en la oferta a los acreedores. Subiendo la apuesta, el gobierno advertía que tampoco había garantía de pagos para los bonistas que decidían no participar de la reestructuración.

Días más tarde, la posición oficial recibía un inesperado aliento de parte del Banco Central de Italia. Un informe encarado por la entidad confirmaba la hipótesis de que la banca italiana había descargado los bonos argentinos sobre pequeños ahorristas, *conscientes* de su insolvencia: *"los bancos italianos, mientras se iba delineando una posible situación de insolvencia de Argentina, aligeraban su exposición a través de colocaciones de las obligaciones en el mercado minorista"* (C 16/2). El documento posee suma relevancia ya que socaba las bases de legitimidad del capital italiano en la disputa con el Estado argentino. Ahora, deberán rendirle cuentas a una parte de los 450.000 tenedores de deuda italianos.

Cerrado el trámite y sumando las mayores adhesiones a último momento, el ministro de Economía, Roberto Lavagna, confirmó que el país dejaba atrás el mayor default de la historia, con una participación del 76% de los acreedores y conteniendo una quita del 65%. Según las fuentes, desde las entidades del capital aplaudieron de pie: la Unión Industrial, la Asociación Empresaria Argentina (AEA) y la propia Sociedad Rural habían prestado apoyo al gobierno en esta particular materia, con el objeto de transferir la menor porción de riqueza social posible a los acreedores privados.

De todas maneras, la *cuestión de la deuda* en la Argentina sigue marcando cifras impagables: las acreencias totales del Estado nacional de 191.254 millones de dólares pasaron a ser de **125.283 millones de dólares** (LN 4/3). Tal y como advertíamos en el *Análisis...* N° 56, a partir del 2015 los pesados pagos que deberá

ejecutar el país probablemente lo conduzcan hacia otro inevitable callejón sin salida.

Así, se abre una nueva y estrecha “era” pos default en donde los frentes de conflicto que se habían mantenido en estado latente despiertan con total virulencia. En este sentido, y marcando nuevamente el terreno, el director del FMI, Rodrigo Rato, afirmaba: “Nosotros estamos deseosos de continuar las conversaciones [con el gobierno argentino] pero las reformas estructurales serán, por supuesto, parte del programa a discutir” (LN 5/2). Observemos ahora la encendida pelea que protagonizaron el mes pasado las empresas privatizadas, las entidades rurales y los capitales vinculados a la producción industrial.

### Control “mínimo” para las privatizadas

En noviembre de 2003 el gobierno le había rescindido el contrato de concesión del Correo al grupo liderado por Macri. Un año y tres meses después, el ministro de Planificación, Julio de Vido, informó que ni se está considerando la posibilidad de reprivatizar dicho servicio. En esa misma línea, el actual gobierno fue poniendo nuevamente bajo control estatal distintas áreas estratégicas: una pequeña parte de las comunicaciones aéreas (Lafsa) y ferroviarias (línea San Martín), el espectro radioeléctrico y la órbita satelital. A esto debe sumarse la creación de la compañía energética Enarsa y la resistencia contra todo programa de privatización de la banca pública.

En la edición pasada del *Análisis...* hicimos referencia a la *necesidad* que posee una fracción de la burguesía autodenominada *nacional*, e históricamente vinculada al Estado Nación argentino, de controlar mínimamente el comportamiento de las empresas de servicios. Éstas, en manos de capitales más concentrados, de origen europeo o norteamericano, se configuran por momentos como verdaderos obstáculos para la acumulación de los grupos locales: por el abandono del desarrollo de la infraestructura necesaria para la producción en algunas ramas; o por el simple aumento en los costos que significa la suba de tarifas. En su defensa de las estatizaciones, De Vido subrayó en primera instancia el saldo positivo que esas empresas arrojaban al Estado. Pero de manera más significativa, hizo mención a la escandalosa situación infraestructural del país: así las ganancias obtenidas, por ejemplo, por el control del espacio radioeléctrico de casi 135 millones de pesos “*son recursos que hacen mucha falta para poder planificar la expansión de la infraestructura que fue abandonada en las últimas décadas*” (C 12/2).

En la misma dirección el ente regulador de Obras y Servicios Sanitarios (ETOSS) publicó un detallado informe que indica y denuncia la cantidad de incumplimientos en los que incurrió la empresa Aguas Argentinas, en lo que a inversiones y expansión del

servicio se refiere.<sup>7</sup> Recordemos que, desde el gobierno, el mismo Kirchner había amenazado con quitarle la concesión a este grupo económico.

Frente a todo esto, la compañía se negó a firmar la prórroga de un convenio con el Poder Ejecutivo, que establece un programa mínimo de inversiones para el año en curso, “*hasta que se concrete un acuerdo de fondo respecto del contrato de concesión*”, al decir de su director general (LN 11/2). Idéntica línea expresó, una vez más, el periódico La Nación en un editorial titulado *No a la tentación estatista*. En el marco de la posible reprivatización de Lafsa (a partir del escándalo por el tráfico de drogas en Ezeiza) el editorialista explicita: *Desde aquí formulamos votos para que prevalezca, en definitiva, esa sabia opción y que el Estado comprenda que no debe concentrar sus energía en la prestación de servicios públicos que requieren una conducción eminentemente empresarial* (LN 18/2).

Con todo, la disputa en la relación con las privatizadas es avalada por una *fracción de la burguesía local* que, impotente a la hora de controlar por sí misma las estratégicas ramas de los servicios básicos (por el grado de concentración que requiere su funcionamiento, a partir de la competitividad internacional imperante) exige la imposición de un determinado marco jurídico que condicione la libertad de movimiento de los concesionarios. Dicho marco jurídico operaría a la vez contra todo proyecto gubernamental de estatización: la desconfianza en el gobierno (o en la facción que expresa el propio Kirchner) conduce a la burguesía local a abroquelarse en franca oposición a cualquier maniobra *estatista*.

### El regreso del debate “salarios vs. inflación”

En un contexto de crecimiento económico, de cómodo superávit fiscal y de disminución de la desocupación, cobra manifiesta relevancia la *cuestión salarial*. Si bien el desempleo alcanza niveles catastróficos desde el punto de vista social, se advierte una baja en el índice: al último trimestre del 2004 la tasa marcó un 16,2% de desempleados (LN 26/2). Pero no sólo este mínimo movimiento en el mercado de fuerza de trabajo operó en función de los reclamos por aumentos salariales. Más bien la caída del poder adquisitivo en general en el marco de la recuperación económica alentó la disputa entre capital y trabajo. Según el Indec, en 2004 los salarios aumentaron en un 9,3%, mientras el costo de vida lo hacía en un 6,1%. Sin embargo, desde el momento de la devaluación la capacidad de compra de un asalariado retrocedió un 15,1% (C 8/2). Así, se asistió a una explosión de conflictos protagonizados durante los últimos meses por los trabajadores telefónicos, de subterráneos, docen-

<sup>7</sup> Para información detallada sobre el caso Aguas Argentinas, y del negocio del agua en general, véase *Análisis de Coyuntura* n° 56, de febrero 2005.

tes, camioneros, etc, muchas veces en contra de la dirección sindical.

Con ese telón de fondo, el propio Kirchner, a principios de enero, envió un mensaje a las empresas, para nada conciliador: *“por favor, les pedimos cuidado con los precios, que no nos pierda la avaricia coyuntural [...] Tengan un gesto con la Argentina y los argentinos, que necesitan que todos seamos solidarios, responsables y serios”* (C 6/1). Un mes más tarde el presidente maximizó el reclamo: *“algunos nos tratan de correr tratando de hacer subir un poquito la inflación: nos dicen ‘cuidado con tocar los salarios porque va a haber inflación’, pero la vamos a controlar”* (C 5/2).

Con todo esto, la CGT intentó canalizar los múltiples reclamos de las bases en una mesa de negociación compartida con las entidades empresariales - fundamentalmente la UIA- y con representantes del gobierno. En esta precisa instancia de disputa, desde la Central de los trabajadores se propuso establecer un nivel salarial mínimo, cercano o mayor al precio de la canasta básica, que achique los altos niveles de pobreza e indigencia. Por el otro lado, desde la Unión Industrial, el futuro titular Héctor Mendez negó toda posibilidad de aumentos generalizados. Fervientes opositores a la intervención estatal y a los aumentos generales por decreto, quienes explotan a la fuerza de trabajo defienden una de sus conquistas fundamentales, impresa en la ley de flexibilización laboral: los ajustes salariales deben resolverse al interior de cada empresa. Argumentando disparidades en materia de productividad y ganancias entre las empresas (que inhabilitaría objetivamente a muchos empresarios a otorgar aumentos) buscan fragmentar la unidad de los trabajadores en el conflicto.

Mientras tanto, los empresarios han advertido -y llevado consecuentemente a la práctica- que en caso de ofrendarse a los asalariados aumentos por decreto, el traslado sobre los precios finales sería automático. Así queda, por ahora, sin resolución visible la tensión entre salarios e inflación, expresión de otro conflicto que se profundiza en la “era” pos default.

#### El campo conduce la oposición

En noviembre de 2004, las entidades agrarias, encabezadas por la poderosa Sociedad Rural, sumadas a las industrias que procesan bienes agrícolas y ganaderos (fundamentalmente las alimenticias) y a los gigantes exportadores, daban nacimiento a un foro común denominado *Cadena Agroindustrial*. En esta instancia organizativa se defenestraron algunos elementos básicos de la actual gestión del gobierno. Fundamentalmente, las críticas se dirigieron en contra de la aplicación de las *retenciones a las exportaciones agrícolas y ganaderas*, implementada luego de la devaluación. Aunque dicho gravamen también afecta a las exportaciones de otros bienes (hidrocarburos) e incluso de productos industriales, es el agro el que carga con el grueso de la contribución: la tasa aplicada a los granos supera al 20%. También es cierto, como veremos

más adelante, que una parte de las retenciones se canaliza para subvencionar a las industrias. Contra esa transferencia de ingresos interna el campo avanzó unido, radicalizando la protesta y dirigiendo la oposición al gobierno.

#### Un fantasma recorre el campo.

A principios de febrero, en un comunicado conjunto, la Sociedad Rural, Confederaciones Rurales Argentinas (CRA), Coninagro y la Federación Agraria Argentina (FAA) advertían sobre *“el inicio de una nueva crisis en el campo que impactará sobre todo el país”*. Aduciendo una real caída en los precios internacionales de los granos -el “factor externo”- y la aplicación de retenciones -el “factor interno”-, las entidades agrarias insistieron durante todo el mes con la hipótesis de que una profunda crisis amenaza las estructuras mismas de la economía agrícola ganadera, y por lo tanto las de todo el país. *“La solución a este retroceso del campo”* concluye el documento citado *“está en manos de las actuales autoridades que deben reformar el sistema impositivo, derogando los impuestos distorsivos y las retenciones”* (C 4/2). Pocos días después, el presidente de la CRA, Benito Legeren, volvió a mencionar que *“la nula rentabilidad y el quebranto de la producción agrícola de la presente campaña están determinados por las retenciones a las exportaciones y, por ello, está en manos de las actuales autoridades solucionar este tema, eliminándolas”* (LN 7/2). La posta de los reclamos la tomó Luciano Miguens, titular de la entidad que nuclea a los mayores propietarios del campo, la Sociedad Rural: *“a través del campo crecieron muchas otras actividades. Si se frena el sector, se frena el país”* (C 11/2). En la línea apocalíptica, el columnista de Clarín vinculado al campo, Héctor Huergo, anunciaba que no obstante el crecimiento de la producción agrícola (calificada como récord, sumando 80 millones de toneladas) la rentabilidad del agro sufrirá una fuerte baja (C 17/2).

La presión también se ejerció, como no podía ser de otra manera, desde la tribuna fundamental del campo: en un editorial de La Nación que caracteriza a las retenciones como de *“lamentable recurso impositivo”*, se exige *“una reflexión por parte de la autoridad pública que lleve a impulsar la reforma tributaria largamente aguardada”* (LN 12/2).

Ante semejante descarga, el gobierno en la voz del secretario de Agricultura, Miguel Campos, respondió con un laconismo terminante: para eliminar los derechos de exportación *“no están dadas las condiciones, porque el país sigue en crisis”* (C 11/2). Acto seguido, las organizaciones coligadas reclamaron una entrevista “cara a cara” con Roberto Lavagna.

Por último, sobre fines de mes, los pequeños propietarios (y más acorralados por la concentración de la tierra y el capital) agrupados en la FAA movilizaron sus tractores en la provincia de Córdoba y amenazaron con imitar la metodología en Buenos Aires (LN 24/2 y 11/2).

### La transferencia de ingresos interna.

Las cooperativas organizadas en Coninagro denunciaron la política de transferencia de ingresos desde el campo hacia la industria: “*La rentabilidad del campo sería digna si Economía tomara la decisión de que nuestro sector deje de transferir recursos a otros eslabones de la economía*” (C 12/2). Un claro ejemplo de esto son los programas de subsidios que benefician a enormes grupos industriales: mediante la devolución del IVA y la amortización acelerada de inversiones (que implica un descuento en el Impuesto a las Ganancias) a un determinado conjunto de empresas se les recorta la carga impositiva. El sistema es aplicado a 22 empresas de capital concentrado: dos del grupo Techint, Aceitera General Deheza, Aluar, Repsol, Volkswagen, Basso, Alpargatas, General Motors, Dreyfus y Cargill, entre otras.

En la distribución interna de la ganancia, el gobierno subsidia a poderosos capitales con intereses en la industria, mientras descarga el grueso fiscal sobre la fracción agraria de la burguesía.

Como parte de la misma estrategia, el ministro Lavagna planea eliminar retenciones a los grupos industriales que aumenten sus ventas al exterior, profundizando de esta manera la brecha impositiva que separa al agro de la industria.

### Constituyendo una poderosa fuerza de oposición.

Finalmente, también desde el Foro de la *Cadena Agroindustrial* se exigió el fin de las retenciones. Dicho

nucleamiento había nacido postulando la objetiva unidad entre el campo y la industria (fundamentalmente la industria alimenticia). Así, en su acto inaugural, el reconocido intelectual, Natalio Botana, argumentaba: “*La Argentina debiera pasar de ser el granero del mundo para transformarse en la fábrica de alimentos para todo el mundo*” (véase *Análisis...* N° 54, diciembre 2004, p.24).

De manera muy significativa, desde el punto de vista de la *conformación de una fuerza opositora*, se sumó el mes pasado a la *Cadena* la banca privada extranjera y local, organizada respectivamente en ABA y ADEBA. Campo, industria y banca se coligan contra el gobierno, por lo menos en lo que respecta a la política impositiva. En este sentido, la banca ha venido criticando el denominado impuesto al cheque, considerado tan “distorsivo” como las retenciones.

Sólo los pequeños propietarios de la FAA tomaron una posición divergente en el bloque. Acorralados por los grandes propietarios, la caída de precios internacionales y las retenciones, demandaron el establecimiento de un *precio sostén* para los cultivos de quienes producen menos de 1500 toneladas. Inmediatamente, la CRA y la Sociedad Rural salieron a rechazar y a diferenciarse del reclamo. Fue desde esta última entidad donde Luciano Miguens definió la línea más profunda que conduce la oposición: “*Siempre hablamos de la libertad total en el mercado*” (LN 16/2).

## Coyuntura política

### Avanzan los acuerdos comerciales y políticos con Venezuela y Brasil.

Como venimos analizando en esta publicación, la política exterior impulsada por el gobierno nacional continúa su marcha, ahora también con el agregado del nuevo integrante de la familia, Uruguay, tal como vimos en nuestra sección latinoamericana.

En este sentido, febrero comenzaba con la visita fugaz, pero intensa en actividades, del presidente venezolano, Hugo Chávez, a nuestro país. El líder bolivariano se reunió con el presidente Kirchner el 1° de febrero, ampliando el acuerdo que une a los dos países tanto en materia comercial como política. Ambos mandatarios volvieron a definir la situación como “*una alianza política estratégica*” (LN 2/2) para la integración política latinoamericana.

En materia comercial, se avanza con los acuerdos tratando de eludir los mecanismos “normales” de compra-venta, sobre todo esquivando al mundo financiero, y hasta evitando en algunos casos la utilización de moneda como medio de cambio, desarrollando una especie de “trueque” entre naciones y a gran escala. Así, por ejemplo, se ratificó el plan de abastecimiento energético para la Argentina, comprometiéndose Venezuela a enviar 8 millones de ba-

riles de fuel oil y 1 millón de gas oil. A cambio, recibirá productos argentinos. Como ejemplo del intercambio, Chávez asistió al embarque de 900 vacas Holando Argentino con destino venezolano. También se acordó enviar ascensores para hospitales de industria nacional. El acuerdo comercial también incluye el desembarco masivo de la petrolera estatal Pdvesa en la Argentina, con 600 estaciones de servicio durante 2005.

El acuerdo, ya entrando en el terreno político, “*incluyó el ingreso argentino en Telesur, la cadena televisiva de noticias soñada por Chávez. El país tendrá el 20% de las acciones y promete aportar 100 horas de producción al mes, recursos humanos y enlaces con Caracas. ‘Hoy la CNN les cuenta a los argentinos lo que quiere que sepan de Venezuela’, dijo Chávez. Y plantó una sonrisa pícaro: ‘Por eso, cuando vengo aquí tengo que hablar tanto, Néstor...’*” (LN 2/2).

Es interesante observar, ante este escenario, cuál es la reacción del matutino *La Nación*, al que ya venimos conociendo en su manera de construir la noticia y de opinar respecto de los problemas políticos, económicos y sociales<sup>8</sup>.

<sup>8</sup> Véase *Análisis de Coyuntura* n° 55, de enero de 2005. En él se realiza un análisis pormenorizado de la concentración

El día 3 de febrero, el editorial del diario fundado por Bartolomé Mitre hace 135 años se tituló “Integración, pero no a cualquier precio”, refiriéndose obviamente a los avances en la integración con Venezuela que venimos describiendo. Veamos algunos párrafos del mencionado editorial: “...resulta desde todo punto de vista inquietante el protagonismo que aspira a tomar, en ese proceso, un gobierno como el de Chávez, de clara tendencia antidemocrática y de definido perfil autoritario [...]. No es de ninguna manera auspicioso el ingreso de nuestro país en una cadena intergubernamental de noticias que significará un paso lamentable hacia la estatización de los flujos informativos y que implicará, por eso mismo, un durísimo golpe a las libertades de expresión y de prensa, doblemente grave por provenir de una estrategia en la que estarían implicados, según lo anunciado, dos o más gobiernos de la región” (LN 3/2).

Más allá de estas opiniones, lo cierto es que la integración continental siguió avanzando con la incorporación de Uruguay a esta línea estratégica, tras la asunción de Tabaré Vázquez como presidente de dicho país, tal como lo reflejamos en nuestra sección latinoamericana.

Aprovechando la ocasión, se reunieron Chávez, Kirchner, y Lula, presidente brasileño. En esta nueva oportunidad, los mandatarios decidieron fortalecer la Comunidad Sudamericana recientemente creada. En tal sentido, se amplió la base del acuerdo. Al respecto, señalaba el canciller argentino Rafael Bielsa: “Se van a unificar con los países de la región los principios comunes para negociar con el FMI y los demás organismos” (LN 3/3).

Además, se acordó robustecer la cooperación en la industria naval, la aeronavegación espacial y el desarrollo nuclear.

#### Se fractura el “reino animal”: de palomos, palomas y tortugas en el PJ bonaerense.

Mientras tanto, en la política interna, sigue profundizándose la fractura en el PJ bonaerense. El 15 de febrero el duhaldismo formalizó el lanzamiento de una corriente propia dentro del justicialismo provincial, encabezada por la esposa del ex presidente, la diputada Hilda González de Duhalde. Se trata de la agrupación Lealtad, “destinada a ratificar el liderazgo de Eduardo Duhalde como único conductor del PJ bonaerense” (LN 16/2).

En los días subsiguientes, “Chiche” Duhalde se encargó de encabezar las críticas hacia el gobernador de Buenos Aires, Felipe Solá, también del PJ, pero ahora devenido kirchnerista. Sin embargo, conciente de la alianza a nivel nacional con el kirchnerismo, “Chiche” Duhalde intentó separar a Solá de su relación con el presidente, al señalar: “Vamos a seguir acompañando al presidente Kirchner en la gestión”, al tiempo que opinaba sobre Solá: “nos dividió su afán de crear un liderazgo [...] su gran problema es que los líderes no se hacen, na-

cen”. Y agregó una historia de simpáticos animalitos para graficar la situación del PJ bonaerense: “Dicen que había una tortuguita que quería subir a un árbol y se caía, y volvía despacio y lo subía y se volvía a caer, y una paloma y un palomo miraban cómo trepaba y se caía, y entonces la paloma le dijo al palomo: ¿no será hora de decirle que es adoptado?” (LN 25/2).

Mientras tanto, el gobernador Solá presentó su propia línea, el Frente Peronista para la Victoria, que actuará como un bloque autónomo en la legislatura provincial, y que se conformará además como un foro de intendentes y concejales bonaerenses felipistas. El nuevo bloque cuenta con 18 diputados, 8 senadores, y aproximadamente unos 40 intendentes, la mayoría del interior de la provincia de Buenos Aires. Con esta fuerza, se comienza a especular con competir en las elecciones por fuera del PJ (LN 5/3).

Así las cosas, el PJ bonaerense está al borde de formalizar la fractura. Al cierre de esta edición, sería inminente la expulsión del PJ de los legisladores felipistas. (LN 7/3).

#### Santiago del Estero y Catamarca, las primeras elecciones de 2005.

Mientras desde presidencia se avanza con la colocación de fuertes inversiones en obras públicas y transferencias financieras al interior del país (en lo que va del año ya se anunciaron más de 890 millones de pesos destinados a Mendoza, Buenos Aires, Chaco, Río Negro, Tucumán, Neuquén, Santiago del Estero y San Juan), en el último mes se sucedieron elecciones en Santiago del Estero y Catamarca. Las mismas nos permiten comenzar a analizar las tendencias electorales nacionales, y contrastarlas con las de los últimos años.

Empecemos por Santiago. Recordemos que la provincia había sido intervenida, con la intención de desmontar el aparato político, económico y delictivo montado por la familia Juárez. Este proceso concluyó, al menos en su etapa de intervención federal, el 27 de febrero, cuando fue electo gobernador el radical Gerardo Zamora, encabezando el Frente Cívico, en oposición al ex menemista José Figueroa (PJ).

Ante este escenario, la participación fue bastante alta, para los números que habitualmente se manejan en esta provincia.

#### Santiago del Estero. Gobernador.

Padrón	522.000	100%
Abstención	172.000	33%
Blanco / nulos	7.000	1.35%
Total negativos	179.000	34.3%
<b>Frente Cívico (UCR)</b>	<b>158.000</b>	<b>30.26%</b>
PJ	135.000	25.86%

(datos aproximados).

De todas formas, resulta difícil realizar un análisis en base a los datos de Santiago del Estero, debido al proceso de intervención federal que se vivió allí en el

de los medios de comunicación y de su influencia en la construcción de ideología.

último tiempo. Sin embargo, es de destacar que el PJ local no recibió el respaldo directo del propio Kirchner, al punto tal que el gobernador electo, Gerardo Zamora, señaló: “para nosotros Kirchner no perdió” (LN 1/3).

Por otro lado, se realizaron elecciones en Catamarca, para renovar la legislatura provincial. Aquí, el PJ liderado por Liliana Barrionuevo, hermana del sindicalista gastronómico Luis Barrionuevo, no contaba con el apoyo de Kirchner. Por el contrario, ciertos dirigentes kirchneristas apoyaron al Frente Cívico. Aquí también los datos son aproximados, por no contar aún con información oficial, y provisorios por realizarse el conteo al cierre de esta edición.

#### Catamarca. Legisladores.

Padrón	221.753	100%
Abstención	122.000	55%
Blanco / nulos	Sin datos	-
Total negativos	122.000	55%
<b>Frente Cívico y Social</b>	<b>44.905</b>	<b>20.25%</b>
PJ	24.350	11%

Como vemos, aquí la abstención fue mucho mayor. Pero comparémoslo con las últimas elecciones legislativas realizadas en Catamarca, en octubre de 2003.

#### Catamarca. Legisladores. Octubre 2003

Padrón	219.817	100%
Abstención	96.088	43.71%
Blanco / nulos	4.959	2.25%
Total negativos	101.047	45.97%
Frente Cívico y Social	64.048	29.13%
PJ	29.100	13.24%

Es decir que aun sin tener los datos de blancos y nulos, sólo el abstencionismo creció 12% respecto de las elecciones anteriores, profundizando la tendencia de descreimiento de la población en las elecciones, al menos en las provinciales. No podemos trasladar mecánicamente esta conclusión al ámbito nacional, debido al alto índice de aceptación con que cuenta el gobierno de Kirchner en las encuestas. Sin embargo,

### Conflicto social

Los principales acontecimientos registrados en el mes de febrero fueron: 7 huelgas parciales –en donde destacamos la escisión entre la UTA y los delegados; 7 jornadas de marchas y actos; 4 concentraciones frente a edificios públicos y comisarías; 4 jornadas de cortes de ruta, calles, autopistas, puentes.

Las organizaciones y agrupamientos que protagonizaron las jornadas fueron: trabajadores de los subterráneos (6); CTD Aníbal Verón (4); vendedores ambulantes (3); CCC (2); finalmente, trabajadores ferroviarios, el MIJD, MTD Aníbal Verón, Movimiento Teresa Rodríguez, Movimiento Territorial de Libe-

es significativa la profundización del problema de la gobernabilidad, ante la poca legitimidad que brindan los procesos electorales con tanta abstención (Para un análisis detallado del proceso electoral de 2003, véase *Análisis de coyuntura* n° 42, de diciembre de 2003.).

#### El sindicalismo que pide flexibilidad.

Como señalamos en *Pelea por las ganancias*, uno de los conflictos que viene recrudeciendo es, justamente, la lucha por la distribución entre ganancia y salarios. En este sentido, se vienen sucediendo en el último tiempo algunos conflictos parciales de sectores de trabajadores. A fin del año pasado había sido el turno de los telefónicos. Esta vez, fue el de los trabajadores del subterráneo, quienes reclamaban fuertes incrementos salariales. El conflicto fue encabezado por el cuerpo de delegados, con un proceso de asamblea de bases. A su vez, y por esta misma razón, el proceso se despegó de la conducción de la Unión Tranviarios Automotor (UTA) liderado por Juan Manuel Palacios.

Más allá de que más tarde se llegaría a un acuerdo aceptado por los trabajadores, es de destacar un hecho ocurrido durante el conflicto.

Ante una propuesta de la empresa, que las asambleas de bases decidieron no aceptar, el propio Palacios, desoyendo a éstas últimas, señaló en una conferencia de prensa: “La propuesta satisface los reclamos de los asalariados y ahora la trasladaremos a los delegados” (LN 10/2). Más tarde, la propia asamblea de los trabajadores rechazaría esto decidiendo continuar con la medida de fuerza.

A su vez, mientras Palacios maniobraba tratando de aquietar el conflicto, el cosecretario de la CGT, Hugo Moyano, “pidió a las partes, en declaraciones a *Radio 10*, que recurran a la flexibilidad” (LN 10/2). Es significativo cómo el Secretario General de la CGT se siente ajeno a ambas partes en un conflicto salarial entre trabajadores y empresarios. Eso sin contar con que el uso del término “flexibilidad” no trae buenos recuerdos en materia laboral.

ración, Martín Fierro, Movimiento de Unidad Popular 20 de Diciembre (1).

Entre las principales demandas y consignas observamos: aumento salarial (7); libertad y desprocesamiento de manifestantes y/o militantes (4); permiso para vender en la calle (3); aumento en el monto y/o cantidad de los planes sociales (2); trabajo genuino (1); mejores condiciones laborales (1); rechazo al nuevo Código de Convivencia porteño (1); renuncia y encarcelamiento del jefe de la Ciudad Aníbal Ibarra (1); asistencia social (1); estatizaciones (1).